

OPINIÓN

ÉTICA DURANTE LA PANDEMIA

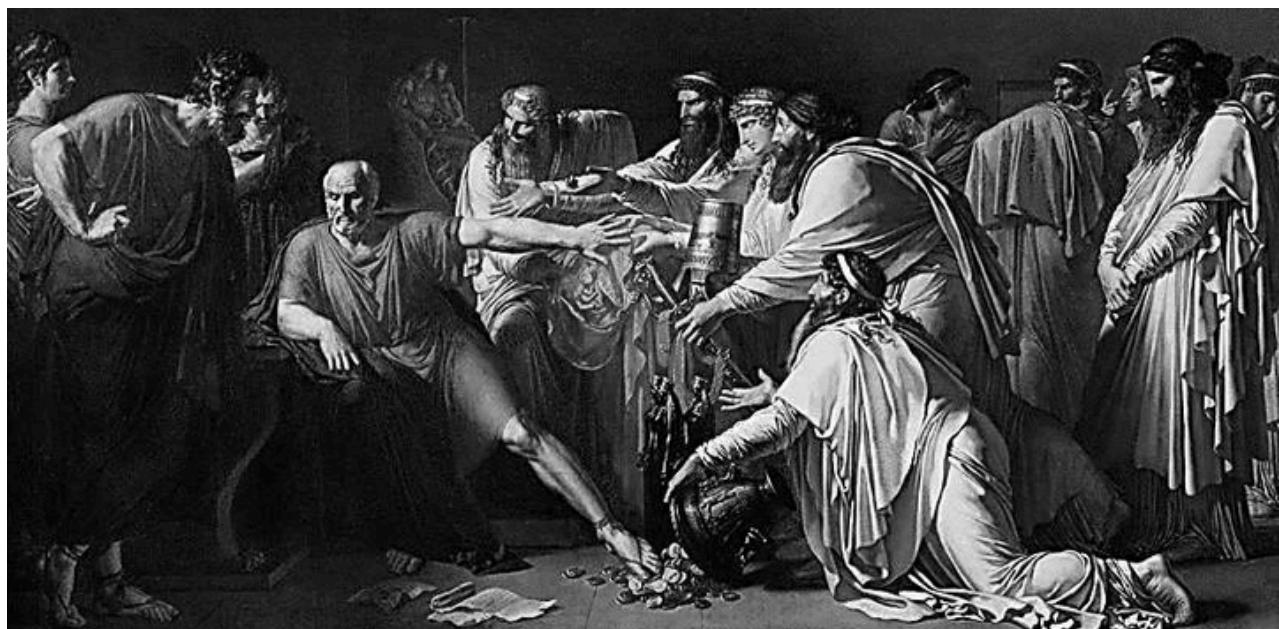
JURAMENTO HIPOCRÁTICO: ¿DEBERÍA SER REVISADO, ACTUALIZADO O REFORZADO?

AUTORES:

Yusuf Saleeby

Graduado de la Facultad de Medicina de Georgia en Augusta, Georgia; formación de posgrado en la Facultad de Medicina de la Universidad de Carolina del Este en Greenville, Carolina del Norte; carrera en Medicina de Emergencia; formación en medicina funcional y de gestión de la edad. Medicina holística, integrativa y funcional en Priority Health of the Carolinas, EE. UU.

doi.org/10.55634/4.3.3



HIPÓCRATES RECHAZANDO EL REGALO DE ARTAJERJES

INTRODUCCIÓN:

La medicina en Estados Unidos podría encontrarse en un estado disfuncional.

La situación parece desfasada desde 2019 y el inicio de la pandemia de COVID. Ha habido problemas que han distraído la atención y han desintegrado la cohesión de los profesionales de la salud.

En este artículo, analizaremos el impacto de las políticas de diversidad e inclusión, el problema de las personas sin hogar, la identidad de género y una política fallida en la respuesta a la pandemia, todo lo cual debería servir como lección histórica para evitar errores en el futuro.

CONCEPTOS GENERALES:

El juramento hipocrático (c. 400 a. C.) es un código ético atribuido al antiguo médico griego Hipócrates, adoptado como guía de conducta por la profesión médica a lo largo de los tiempos, y todavía se utiliza en la graduación ceremonias de muchas escuelas de medicina.

Juro por Apolo el médico, por Esculapio y por todos los dioses y diosas que, según mi capacidad y criterio, cumpliré este juramento y esta estipulación: considerar a quien me enseñó este Arte tan querido como a mis padres, compartir mis bienes con él y aliviar sus

necesidades si es necesario; considerar a sus hijos como mis propios hermanos y enseñarles este Arte, si desean aprenderlo, sin honorarios ni estipulaciones; y que mediante preceptos, lecciones y cualquier otro método de instrucción, impartiré el conocimiento del Arte a mis propios hijos, a los de mis maestros y a los discípulos obligados por estipulación y juramento según la ley de la medicina, pero a nadie más. Seguiré el sistema de tratamiento que, según mi capacidad y criterio, considere beneficioso para mis pacientes y me abstendré de todo lo que sea perjudicial. No administraré medicamentos letales a nadie que me lo pida, ni sugeriré tal consejo. Y de igual manera, no le daré a ninguna mujer un pesario para provocar un aborto. Con pureza y santidad viviré y practicaré mi Arte. No cortaré a quienes estén de parto bajo la piedra, sino que dejaré que esto lo hagan hombres que se dediquen a esta labor. En cualquier casa que entre, lo haré para el bien de los enfermos y me abstendré de todo acto voluntario de malicia y corrupción; y, además, de la seducción de mujeres u hombres, de hombres libres y esclavos. Todo lo que vea u oiga en la vida de los hombres, relacionado o no con mi práctica profesional, que no deba divulgarse, no lo divulgaré, pues considero que debe mantenerse en secreto. Mientras mantenga este Juramento inviolable, ¡que me sea concedido disfrutar de la vida y del ejercicio del arte, respetado por todos, en todo momento! Pero si transgrediera y violara este Juramento, ¡que me sea concedido lo contrario!

Este código, o un fragmento del mismo, se ha transmitido en diversas versiones a lo largo de generaciones de médicos.

En el juramento, el médico se compromete a prescribir únicamente tratamientos beneficiosos, según sus capacidades y criterio; a abstenerse de causar daño o perjuicio; y a vivir una vida personal y profesional ejemplar.

Volveremos a este significativo párrafo más adelante.

La idea de que un antiguo código de conducta profesional pudiera conservar alguna relevancia en la era actual del "Big Data", el pluralismo religioso y cultural, los presupuestos gubernamentales multimillonarios y la nanotecnología puede parecer absurda. Sin embargo, los desafíos de la atención médica contemporánea significan que los ideales del Juramento Hipocrático siguen siendo tan importantes hoy como siempre.

QUÉ HA CAMBIADO CON EL PASO DEL TIEMPO:

Si bien prevenir la injusticia personal y social es una preocupación fundamental del Juramento, los médicos, en general, evitan los problemas de injusticia social y, cuando se involucran en asuntos sociales, en ocasiones pueden haber favorecido sus propios intereses financieros o personales.

Hoy en día, nos enfrentamos a antiguas y nuevas "deidades", incluyendo una quizás más poderosa y capaz de extremos del bien y del mal que cualquier otra: el dinero.

Hay muchas maneras en que un médico puede tener un conflicto de intereses; y los conflictos varían en cuanto a su influencia y efecto en la conducta del médico.

Relaciones con compañías farmacéuticas.

Representantes de compañías farmacéuticas van de consultorio en consultorio para reunirse con médicos y repartir muestras de medicamentos.

Invitan a los médicos a almorzar o cenar. Pueden hacerles regalos.

Las propias compañías contratan médicos para hablar en reuniones o para asesorar a la compañía sobre algún tema en particular.

Algunos médicos se asocian con compañías farmacéuticas para desarrollar nuevos productos.

Relaciones con entidades financieras

Algunos médicos se han asociado con entidades financieras para ayudar a sus pacientes a obtener financiación y así poder costear los servicios que les prestan.

En ocasiones, el personal médico ayuda a los pacientes con el proceso de solicitud. Las tasas de interés que cobran estas empresas pueden ser mucho más altas que las que el paciente podría obtener en el mercado.

El médico puede recibir una comisión por cada paciente que solicita un préstamo.

Relaciones con centros de tratamiento

Los médicos pueden tener un interés financiero en el centro de tratamiento al que envían a sus pacientes para ciertas terapias o cirugías.

Si tienen dicho interés financiero, tienden a enviar a más pacientes a estas terapias o cirugías que sus colegas que no tienen los mismos intereses financieros.

Relaciones con hospitales

Las cadenas hospitalarias han estado comprando consultorios médicos.

Muchos médicos confiesan haber trabajado para empresas que consideran inseguras o poco éticas, pero dudan en denunciarlo por la posibilidad de perder sus empleos.

Cumplir con malas prácticas médicas constituye una violación del pacto entre el médico y el paciente.

Relaciones con opiniones generalizadas

Hoy en día, muchos médicos (incluidos los experimentados) supeditan sus propias opiniones a las del Dr. Google.

Esto puede deberse en parte al agotamiento, el miedo a la crítica, etc.

La resistencia a la comunidad crítica y la creencia en la superioridad del pensamiento colectivo sobre el pensamiento independiente, como primera categoría significativa, fueron las dos subcategorías de "pensamiento lineal-dogmatismo intelectual" y "obediencia sistemática".

CAMBIOS NOCIVOS:

Existe una delgada línea entre los problemas mencionados y las manifestaciones explícitas de corrupción.

Para comprender las manifestaciones de la corrupción en el sector salud, es importante conocer a los actores de los sistemas de salud y sus relaciones entre sí.

En un espectro de sistemas de salud, los más alejados de la prestación directa de servicios, se encuentran los gobiernos y los funcionarios gubernamentales responsables de elaborar políticas sanitarias, ejecutarlas y regular el sistema.

Cabe destacar que una publicación reciente de Craig Cantoni en la Revista de la AAPS (J. AAPS, vol. 29, núm. 2, verano de 2024) describe con gran precisión la historia, desde mediados de la década de 1960, de la dirección que ha tomado Estados Unidos con respecto a las enfermedades mentales, la falta de vivienda, las relaciones raciales y las causas profundas de algunos de los males de la sociedad.

Cantoni hace referencias frecuentes al senador Daniel P. Moynihan en su artículo de opinión. Este artículo abre los ojos a muchos sobre las posibles causas profundas que nos han llevado a donde nos encontramos en este momento histórico.

Políticas de Diversidad, Equidad e Inclusión

Como nación, nos hemos vuelto insensibles y nos hemos acostumbrado a un nivel creciente de delincuencia y patologías sociales.

Es posible que se hayan pasado por alto las causas fundamentales o que, en el proceso de "corrección política", se haya desviado el rumbo mediante la implementación de políticas que han hecho más mal que bien. Por ejemplo, la reciente política sobre diversidad, equidad e inclusión (DE&I) se diseñó para corregir una situación de desigualdad en la contratación con causas más profundas de lo que se percibe superficialmente.

Esto ha perjudicado a muchas personas y ha provocado una reducción de los estándares en muchas instituciones de educación superior e industrias.

Ha privado de derechos a quienes destacan en su trabajo por méritos y capacidades, independientemente del color de piel, género, religión y edad.

La admisión a una universidad debería basarse en la capacidad académica, no en la raza ni la etnia.

Los problemas que han provocado este embrollo deben analizarse desde el principio, no a última hora.

Cantoni menciona varios problemas con comunidades seleccionadas que han llevado a los responsables políticos a implementar erróneamente una "solución" que no es más que un proceso para empeorar las cosas.

Desamparo

Un gran problema en Estados Unidos hoy en día es la falta de vivienda.

El cambio de nomenclatura que usamos hoy solo enturbia las aguas y hace que el problema parezca menos doloroso de lo que realmente es.

Ahora llamamos a nuestra población sin hogar "sin hogar o sin refugio"... El sinhogarismo es sinhogarismo y no necesita ninguna terminología políticamente correcta. Se deriva de una política gubernamental fallida y existe una solución adecuada.

Debemos remontarnos a octubre de 1963, cuando el presidente John F. Kennedy promulgó la Ley de Centros Comunitarios de Salud Mental.

Sin embargo, esta política nunca fue plenamente adoptada, recibió fondos insuficientes y finalmente fue ignorada.

Estableció disposiciones para la apertura de miles de centros de salud mental en todo el país para hacer frente al vaciamiento de los hospitales psiquiátricos. Debido al fracaso de este proceso, no había dónde alojar a los

enfermos mentales que no podían conseguir una vivienda asequible.

Terminaban viviendo en la calle. Por ejemplo, en el estado de Nueva York, en 1955 había aproximadamente 93 000 adultos en hospitales psiquiátricos, mientras que en 1992 la cifra era de poco más de 11 000.

Este es un factor que contribuye al número de personas sin hogar en Estados Unidos. Ahora sabemos que las personas afectadas por el virus SARS-CoV-2 tienen una mayor incidencia de enfermedades mentales, lo que agrava aún más el problema.

Nuestro arsenal de fármacos para la salud mental no ha logrado mejorar la situación a lo largo de los años.

Se proyecta que la depresión, los trastornos de ansiedad y el suicidio aumentarán como resultado de este virus.

Desde la década de 1960, la desinstitucionalización de pacientes psiquiátricos ha impactado la situación de las personas sin hogar, y hasta que esta tendencia no se revierta, no veo el fin del problema.

Males sociales y el ejemplo de El Salvador

En su artículo, el Sr. Catoni presenta una interesante cronología histórica que define y explica los males sociales actuales, basados en las familias monoparentales, culpando al racismo como la causa fundamental y distraiendo al público con nociones erróneas sobre la etiología del problema.

Las publicaciones en redes sociales han distraído aún más al público estadounidense y han creado una brecha entre familiares, compañeros de trabajo y amigos.

Si observamos las tasas de criminalidad en América, vemos que El Salvador llegó a ser considerado el centro mundial de homicidios.

En 2020 y 2021, más de 1000 personas fueron asesinadas en ese país cada año, con un pico de más de 2000 homicidios en 2019.

Ese mismo año, Nayib Bukele fue elegido presidente e implementó una política drástica para revertir esta tendencia. Durante su primer mandato, encarceló a más de 75.000 delincuentes (en su mayoría pandilleros) bajo un programa bastante estricto.

En esencia, redujo la tasa de delitos violentos en su país a un nivel en el que El Salvador tiene la segunda tasa de homicidios más baja del hemisferio occidental, seguida de Canadá por la más baja.

La tasa de homicidios es ahora de 2,4 por cada 100.000 habitantes, y la población ahora llena las calles con gente que no teme salir de casa.

Esto tiene un gran impacto en la cantidad de personas

que tienen ascendencia palestina, su padre se convirtió al islam más tarde en su vida y su esposa tiene raíces judías), la cuestión es que la situación se ha inclinado en sentido contrario. Mientras que Dios vuelve a estar presente en su país, tras una cultura criminal que antes no tenía Dios y que permeaba la nación, la violencia y el asesinato están en su nivel más bajo.

Esto puede ocurrir fácilmente en Estados Unidos y en otros lugares.

Confusión de Género

En los últimos años, nuestra nación se ha visto atormentada por la confusión sobre el género y cómo se identifica una persona.

La respuesta es muy simple y directa.

La biología y la ciencia del género son el factor determinante, no la opinión de cada uno sobre lo que cree ser.

Cualquier confusión sobre lo que una persona cree ser debe considerarse una enfermedad mental y tratarse como tal con evaluaciones y terapia psiquiátrica, no con bisturí ni tratamiento hormonal.

La falta de fe en un Creador o en la guía adecuada de la comunidad médica probablemente ha influido en estas creencias y ha desviado a la gente.

La respuesta fallida a la pandemia

Muchos en todo el mundo finalmente se están dando cuenta de que la respuesta a la pandemia del virus COVID-19 fue errónea en muchos sentidos. Claro, fue una crisis que evolucionó rápidamente y todos temíamos a lo desconocido.

Con el descubrimiento de correos electrónicos que antes eran clasificados y la aparición de denunciantes, la narrativa que antes nos obligaban a tragarse ahora está bajo un intenso escrutinio.

Documentos y testimonios de líderes de la industria y legisladores que ahora están saliendo a la luz están acaparando los titulares.

Los tiempos de ganancias ilícitas por parte de empresas biomédicas rapaces e individuos con ansias de poder están a punto de terminar.

La corrupción está siendo expuesta en muchos niveles.

El control que estos agentes tenían sobre los medios de comunicación mediante la censura está desapareciendo.

La sociedad no debería dejarse engañar pronto con una crisis similar fabricada.

Mientras estos agentes contraatacan con fuerza, su lucha contra la justicia está condenada al fracaso. Si bien en

mayo de 2024 la OMS se reunió en Ginebra, Suiza, para discutir medidas para controlar y supervisar cualquier pandemia futura a nivel global central, ese nivel de control es susceptible a la corrupción y la explotación.

REGRESEMOS AL JURAMENTO:

En el juramento, el médico se compromete a: prescribir únicamente tratamientos beneficiosos, según sus capacidades y criterio; abstenerse de causar daño o perjuicio; abstenerse de todo acto voluntario de malicia y corrupción; etc.

Los acontecimientos ocurridos durante la reciente pandemia han demostrado que la mayoría de los profesionales se comportan lejos de estos estándares éticos.

Si las razones pueden encontrarse entre todas las consideraciones mencionadas, o implican nuevas y diferentes formas de mala conducta, es algo que aún se desconoce...

¿De qué sirve un juramento que se viola permanentemente?

¿Es necesario adaptarlo a los ambiguos procedimientos actuales? ¿O es mejor fortalecer el juramento y convertirlo en algo realmente significativo, y no solo en una simple antigüedad...?

Como médicos, debemos mantener un nivel ético excepcional. Juramos servir a la humanidad; ninguna otra profesión lo exige.

Tener la vida de quienes tratamos en nuestras manos nos exige uno de los más altos estándares de comportamiento ético de cualquier sector o profesión.

Como sanadores, tenemos mucho que hacer, desde convertirnos en pensadores críticos y cuestionar la "norma" hasta liderar el cambio de políticas que sean justas y equitativas.

No podemos permitir la tortura y la mutilación de nuestros pacientes.

Debemos ser veraces, respetuosos y transparentes.

Estamos en la punta de lanza de la búsqueda de la igualdad, la justicia, la libertad y la oportunidad de alcanzar la felicidad.

Dicho esto, podríamos necesitar un juramento nuevo, revisado y actualizado para los tiempos que corren.

Y podría ser el siguiente:

Juro ante mi Creador cumplir este pacto con la mayor prudencia y criterio posible.

Por lo que considero más importante, prometo a mis

pacientes integridad, competencia, compasión, transparencia y defender sus intereses.

Respetaré los avances científicos de los profesionales clínicos cuyos pasos siga. Evitaré el exceso de pruebas y tratamientos.

Trataré a mis maestros como a mis padres y a sus hijos como a mis hermanos. Transmitiré mi conocimiento a quienes lo busquen en el círculo de sanadores. Promoveré el bienestar y la prevención de enfermedades con las intervenciones más sencillas y naturales primero.

Promoveré el bienestar y la prevención de enfermedades priorizando las intervenciones más sencillas y naturales.

Nunca lastimaré a mi prójimo con un cuchillo en la carne, ni con hierbas o drogas para envenenarme o quitarle la vida.

Nunca cometeré el error de aprovecharme de mi paciente o su familia con acciones inapropiadas que ofendan la relación de confianza que tengo como su sanador.

Me comportaré con el conocimiento de que la medicina es un arte, así como una ciencia, que abarca la empatía, la compasión y la comprensión.

No dudaré en confesar "no sé" por orgullo.

En tales casos, consultaré con otros profesionales que puedan tener conocimientos que yo no poseo.

Respetaré la privacidad de mis pacientes.

Los incluiré en las conversaciones y la toma de decisiones, ya que soy un consultor a su cargo y no exigiré ni forzaré acciones por decreto.

Cobraré de forma justa por mis servicios profesionales y no buscaré lucro económico alguno como resultado de deseos voraces.

Practicaré este arte de la curación manteniendo las tradiciones de esta sagrada profesión.

Con ello espero disfrutar de una vida personal y una carrera profesional con respeto mientras viva y recordada con afecto en el futuro.

Si no violo este juramento, espero ser recompensado económicamente; si fallo, aceptaré todas las desgracias.

Es nuestra decisión fortalecer el antiguo Juramento o actualizarlo.

Pero una cosa es segura: no debemos cambiar a los dioses antiguos ni contemporáneos por el Dios del Dinero...

BIBLIOGRAFÍA:

1. Cantoni CJ, Sill Spiraling Down: the state of America 30 years after the publication of 'defining deviancy down', *Journal of American Physicians and Surgeons*, vol 29, num 2, Summer 2024.
2. Penninx BWJH, Benros ME, Klein RS, Vinkers CH. How COVID-19 shaped mental health: from infection to pandemic effects. *Nat Med*. 2022 Oct; 28(10):2027-2037.
3. www.washingtonstand.com/news/el-salvadors-bukele-talks-spiritual-war-and-success-in-controlling-crime
4. www.washingtonpost.com/news/retropolis/wp/2017/12/20/you-feel-that-the-devil-is-helping-you-ms-13s-satanic-history/
5. www.timesofisrael.com/his-dad-was-an-imam-his-wife-has-jewish-roots-meet-el-salvadors-new-leader/
6. www.religionandpolitics.org/2022/08/02/the-faith-based-politics-of-el-salvadors-millennial-president/
7. www.scientificamerican.com/article/how-the-u-s-pandemic-response-went-wrong-and-what-went-right-during-a-year-of-covid/
8. www.statnews.com/2024/06/06/governors-pandemic-fight-new-initiative/